



Balance y Perspectivas del Sector Ganadero Colombiano 2016 -2017

1



Federación Colombiana de Ganaderos

FEDEGAN



FEDEGAN



Introducción

La economía colombiana durante 2016 continuó recibiendo fuertes golpes fiscales al contar con menos ingresos petroleros. El barril del petróleo en 2016 apenas alcanzó en promedio los USD41, siendo la cotización más baja desde el año 2004 cuando fue cercana a los USD37. Si bien las cuentas petroleras venían registrando una fuerte contracción desde principios de 2015, no es atribuible el resentimiento de la economía exclusivamente a esta variable. El tema del gasto público también ha tenido fuertes consideraciones, más aún cuando el endeudamiento público pasó del 16 por ciento del PIB en el año 2014 al 25 por ciento del PIB en el año 2016, sin que se hayan notado impactos considerables en infraestructura o bienes públicos.

Consecuencia de las dificultades macroeconómicas, en el ámbito fiscal, se generaron problemas en el nivel de consumo y poder adquisitivo de las familias y las empresas. El nuevo crédito mostró una fuerte desaceleración dado el aumento generalizado que tuvieron las tasas de interés. De la misma forma la morosidad en los créditos antiguos estuvo al alza pasando el índice de calidad de cartera de 2,9 por ciento en noviembre de 2014 a 3,6 por ciento en el mismo mes

de 2016, equivalente a poco más de 14 billones de pesos.

Sin duda, las dificultades en el poder adquisitivo de las familias, a las que se unen una inflación dinámica y al alza, más las altas tasas de impuestos para las empresas representadas en una carga efectiva de tributación cercana al 69 por ciento, resintieron la posibilidad de estimular la demanda y generar empleo formal.

Precisamente en lo que tiene que ver con el repunte de la inflación no se pueden desconocer los graves efectos que tuvo el clima sobre el nivel de precios de bienes agropecuarios. Específicamente el sector ganadero resintió las consecuencias de un fenómeno de El Niño que se prolongó poco más del primer semestre del año anterior. Sin embargo las bajas en la producción, tanto de animales vivos, como carne y leche no obedecieron exclusivamente a las problemáticas ambientales, sino a otros factores, especialmente de comercio internacional en los que se ha vinculado el país.

En 2016, el sector ganadero registró problemáticas por contracción de su oferta, como por desestimulo de la demanda. Si bien fue la oportunidad para consolidar exportaciones al dificultarse el crecimiento del consumo interno, esto no

ocurrió. Vale la pena entonces ver con más detalle el balance del sector ganadero en 2016 y las perspectivas para el año 2017.

I. Variables macroeconómicas

Las variables económicas durante 2016 no tuvieron el mejor desempeño en su conjunto. El débil resultado en crecimiento económico demuestra que las políticas públicas no tuvieron la consistencia requerida, acorde a las dificultades internas y externas que de tiempo atrás de venían registrando.

El año 2016 termina con un crecimiento de la economía de tan solo 2 por ciento que refleja amplias dificultades para producir con un dólar más costoso, mayor inflación y expectativas inflacionarias al alza, tasa de interés creciente y una tasa efectiva de tributos alta que muy probablemente en 2017 deprima aún más las posibilidades de la expansión productiva. El consumo tampoco mejoró ante un comportamiento de salarios real no creciente según la tendencia inflacionaria, repunte de la tasa de desempleo y mayor lesión en el nivel de ingresos de las familias y las empresas que se corroboran con el aumento del vencimiento de créditos y la disminución en los índices de expectativas de consumo.

Política monetaria

La tasa de intervención de política monetaria del Banco de la República inició

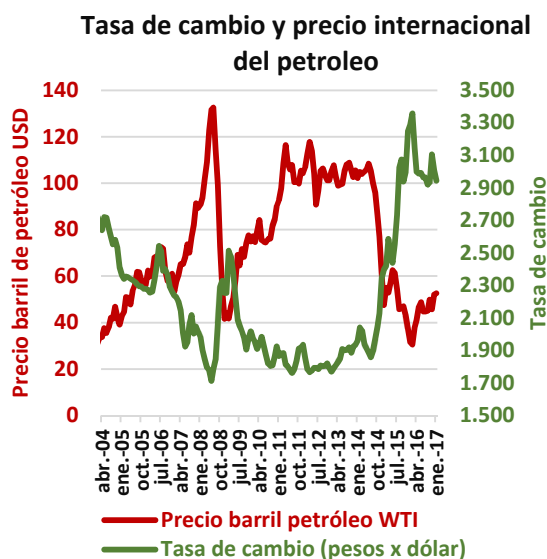
el año 2016 en 5,75 por ciento, elevándose hasta 7,75 por ciento pero reduciéndose a 7,5 por ciento antes de finalizar el año. Dicho ajuste al alza estuvo en buena medida motivado por la alta inflación registrada en 2015 que cerró en 6,77%, la cifra más alta desde 2008. La inflación en 2016 cerró en 5,75%, en buena medida explicado por el ajuste al alza de la tasa de cambio, que encareció los importados, y las fuertes sequías que impactaron en la producción, especialmente de bienes agropecuarios. A pesar que la inflación se originó en variables de oferta, las medidas que se aplicaron para su control se enfocaron en la demanda, específicamente en el incremento de la tasa de interés.

Política cambiaria

El precio del dólar en 2016 se situó en promedio en 3.053 pesos, un 11% superior al registro de 2015 en cifras nominales. Dicha alza fue elemento fundamental para el encarecimiento de bienes importados. Sin embargo, y lejos de la lógica comercial con un peso depreciándose que incentiva las exportaciones y desestimula las importaciones, la balanza comercial en 2016 continuó siendo deficitaria en poco más de 12 mil millones de dólares.

El comportamiento deficitario de la balanza comercial se ha vuelto a dar desde el año 2014, en buena medida por la activación de diferentes Tratados de Libre Comercio y por su creciente aumento de contingente año tras año.

El comportamiento del precio del dólar ha estado relacionado directamente con lo que ocurre con la cotización internacional del petróleo. En 2016 el precio del barril apenas promedió los USD41 lo que originó la entrada de menos dólares a la economía colombiana y que dada esa escasez de divisas la tasa de cambio estuviera al alza.



Fuente: OPEC – Banco de la República

Política fiscal

Los instrumentos de política fiscal usados en el marco de la política pública durante 2016 fueron incoherentes, tanto en su origen como en sus resultados.

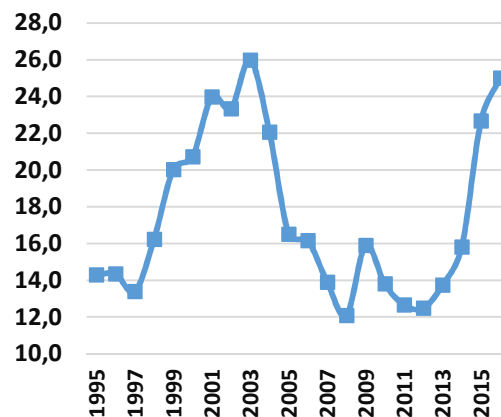
A pesar de la desaceleración económica que se venía registrando en el país desde 2015 y sus impactos en el consumo, se continuaron registrando altas tasas de tributación, cercanas al 69 por ciento efectivo. La situación podrá ser aún más difícil para 2017 teniendo en cuenta la

reforma tributaria que inició el 1 de enero del presente año y que en voces de los empresarios y gremios de producción no resultó ser la llamada estructural.

A pesar de los fuertes ajustes que familias y empresas debieron realizar, producto del pago de más tributos, el crecimiento económico solo alcanzó 2 por ciento en 2016, y el sector agropecuario apenas 0,5 por ciento; además la tasa de desempleo repuntó para ubicarse en 9,2 por ciento frente al 8,9 por ciento de 2015, y como ya se mencionó la inflación también fue elevada.

Al respecto, la política fiscal no sirvió para estimular suficientemente la producción, el empleo, ni controlar los precios registrando una alta inflación. Al respecto, se pueden hacer observaciones del uso eficiente del gasto público que se incrementó exageradamente en el último año, elevándose además el endeudamiento público externo que pasó de 13,8 por ciento del PIB en 2010 a 25,0 por ciento del PIB en 2016.

Endeudamiento público externo como porcentaje del PIB

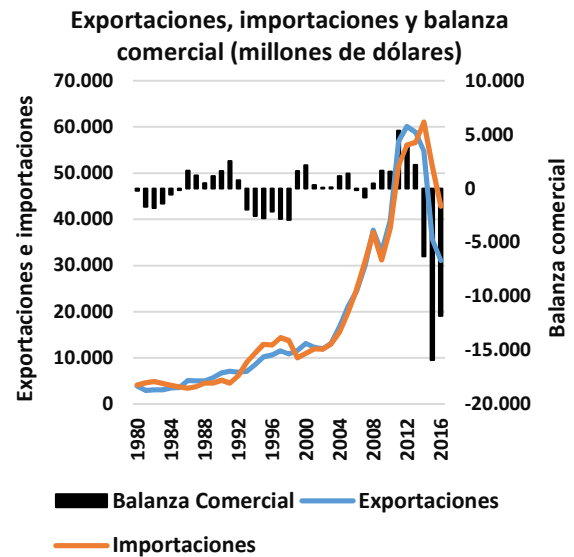


Fuente: Banco de la República

Balanza comercial

Las relaciones de intercambio comercial de Colombia con el mundo terminaron arrojando un saldo deficitario de USD11.804 millones. Con los principales socios comerciales del país, como es Estados Unidos, 2016 termina con un déficit de USD1.423 millones, Venezuela con superávit de USD444 millones, Perú USD392 millones positivo, al igual que Ecuador con USD421 millones. Los países en donde los términos de intercambio fueron menos favorables y se registraron grandes déficits comerciales fueron China (USD7.717), México (USD2.361), Alemania (USD 1.172), Unión Europea (USD1.066) y Brasil (USD1.035).

Sin lugar a duda el no aprovechamiento de diferentes Tratados de Libre Comercio por parte de Colombia ha impactado directamente en su balanza comercial, a pesar de la mayor dinámica de la tasa de cambio. La ausencia de institucionalidad fuerte termina siendo la variable de mayor peso que aducen empresarios para explicar la falta de competitividad en varios sectores de la economía que ha conducido al incremento de importaciones y pérdida de dinámica de las exportaciones.



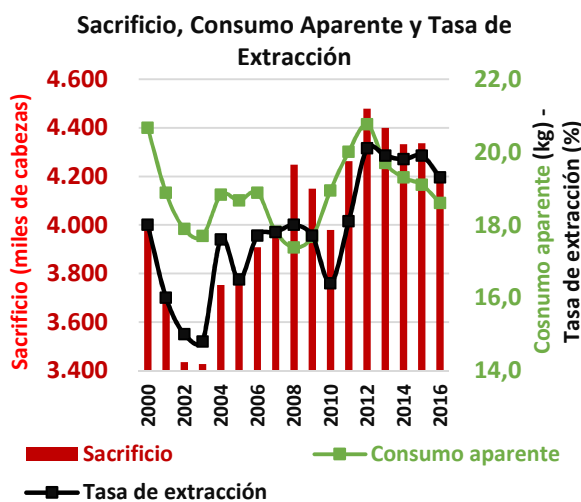
Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

II. Sector cárnico

Sacrificio formal de animales

El sector cárnico colombiano mostró en 2016 uno de los peores años en sus cifras. Según el DANE el sacrificio formal de animales registró una caída de 8,4 por ciento comparada con 2015, llegando a 3.652.236 bovinos, es decir 334 mil animales menos que el año anterior. De la misma forma la producción de carne formal, derivada del sacrificio, se redujo en 6,8 por ciento, llegando a 910 mil toneladas en 2016.

Lamentablemente el sacrificio clandestino y el contrabando de animales siguen jugando un papel crítico en el crecimiento real del sector cárnico. Si se tiene en cuenta un estimado de la ilegalidad en la faena de animales, la cifra total es cercana a los 4,2 millones de bovinos sacrificados durante 2016.



Fuente: Federación Colombiana de Ganaderos

Es decir, poco más del 13 por ciento del sacrificio del país termina siendo clandestino. Cifra que termina siendo preocupante y alarmante para el desempeño empresarial del sector y la llegada de nuevas inversiones.

Sacrificio de hembras

El promedio en el sacrificio de hembras en 2016 fue de 38,2 por ciento. Esta cifra sigue indicando el paso del ciclo ganadero por la fase de retención, precisamente por el mejoramiento de los precios nominales del novillo gordo, y especialmente del novillo flaco y los destetes.

Si bien el promedio durante 2016 fue cercano al 38 por ciento, aún se mantiene a 5 puntos porcentuales del óptimo histórico del sector ganadero colombiano, 33 por ciento.

Porcentaje de las hembras en el sacrificio



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

La tendencia en el mediano plazo, sin duda, será que el sector se mantenga en una fase de retención. Sin embargo vale la

pena tener en cuenta que dicha etapa ha sido impulsada más por factores de contracción de oferta, como ha sido la disminución del inventario ganadero por factores climáticos y liquidación de vientres luego de la crisis con Venezuela en 2009, que de demanda puesto que el consumo de carne volvió a disminuir y las exportaciones no tuvieron un desempeño altamente destacado en carne, a pesar de la ligera dinámica en el envío de animales vivos.

Inventario ganadero

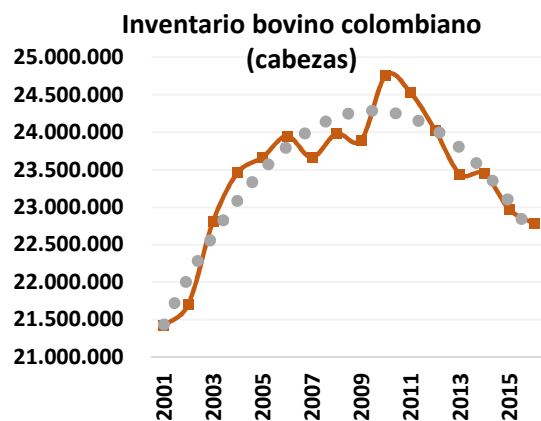
El inventario bovino del país registra una apreciable disminución desde el año 2010. Por supuesto, se debe tener en cuenta que luego de la crisis con Venezuela en 2009 se tuvo una fuerte liquidación de hembras, alcanzando una tasa de sacrificio de 47 por ciento, 14 puntos por encima de su promedio tradicional. Pero sumado a las dificultades con el país vecino, las problemáticas ambientales también han repercutido fuertemente en la baja del hato ganadero.

Entre 2009 y 2016 se han registrado tres fenómenos de “El Niño” y dos fenómenos de “La Niña”, que en conjunto dejaron en el sector 377 animales muertos; 5,6 millones de bovinos desplazados; y pérdidas por 5,1 billones de pesos.

Por supuesto la problemática en la baja del inventario no solo tiene que ver con los animales muertos por sequías o inundaciones, sino por los daños en productividad y reproductividad de los

animales desplazados, incluso no desplazados.

Ante las potencialidades mundiales que tiene el sector cárnico, las políticas públicas debería apuntar al repoblamiento bovino, al menos para alcanzar la cifra cercana a los 25 millones de animales registrada en 2010, con el fin de evitar distorsiones en los precios de la carne que se le cobran al consumidor.



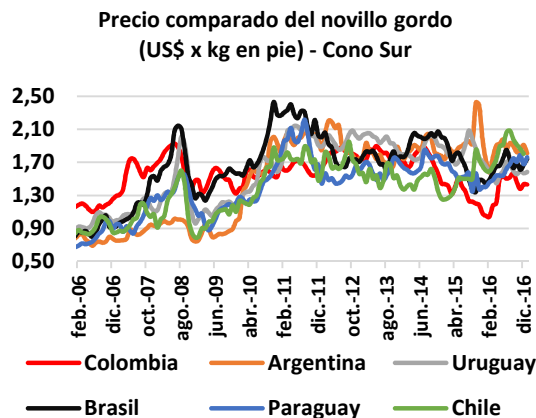
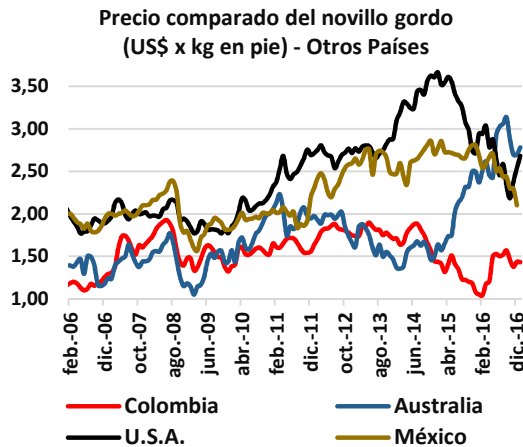
Fuente: Federación Colombiana de Ganaderos

Precios

De un lado, el precio internacional de la carne retomó desde finales de 2015 su tendencia al alza. Si bien en 2016 no alcanzó los altos precios vistos en el segundo semestre de 2014 y que bordearon los USD6.000 por tonelada, si termina el año con cifras superiores a los USD5.100 por tonelada.

Con cotizaciones tan altas en el entorno internacional, y teniendo en cuenta la competitividad del precio del novillo gordo colombiano, el país debería estar exportando más toneladas de carne. Sin

embargo la pérdida de valor en eslabones como el transportador o el de procesamiento hacen que la ventaja que se alcanza en el eslabón primario se pierda en otros de la cadena.



Fuente: USDA - FEDEGÁN

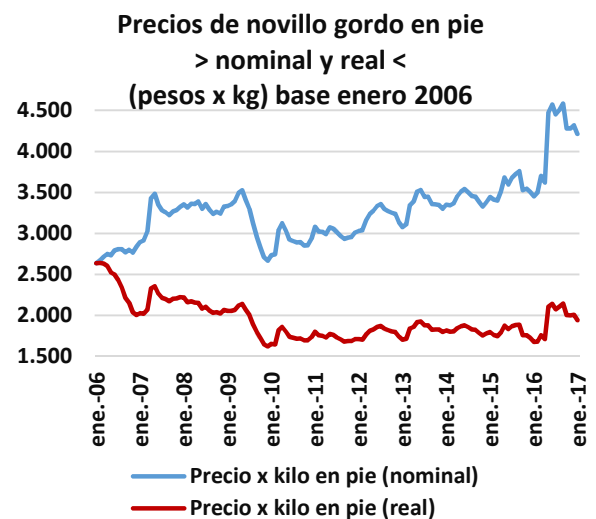
Tampoco se pueden desconocer las dificultades en la aplicación de normatividad como el Decreto 1500 de 2007 que a pesar de haber entrado en vigencia, de nuevo, en agosto de 2016, y luego de siete aplazamientos en 9 años, no ha estructurado ni alineado la institucionalidad sanitaria del país. El resultado sigue siendo el no

aprovechamiento de diferentes acuerdos comerciales.

En el caso de los precios internos del novillo gordo, estos tuvieron un repunte interesante al menos de forma nominal. Dicho repunte es acorde a la fase de retención en la que se encuentra la ganadería colombiana.

Sin embargo el mejoramiento de precios es exclusivo de las cifras corrientes pues al observar el comportamiento real de las cotizaciones están manteniendo una tendencia a la baja respecto al año base, 2006.

Es preciso, entonces, tener en cuenta la apreciable caída del precio del novillo gordo luego del cierre del mercado de Venezuela en julio de 2009, pero sobre todo observar que los niveles de precio no se incrementan de la misma forma a como lo ha hecho la inflación.



Fuente: FEDEGÁN

Respecto a los precios que debió pagar el consumidor por diferentes tipos de carne, la que registró un mayor encarecimiento fue la carne de res al variar 20,4 por ciento entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016, lo que desestimuló su consumo, mientras que la de pollo lo hizo tan solo en 3,9 por ciento y la de cerdo en 13,4 por ciento. El crecimiento en los precios del huevo fue de 8,7 por ciento.

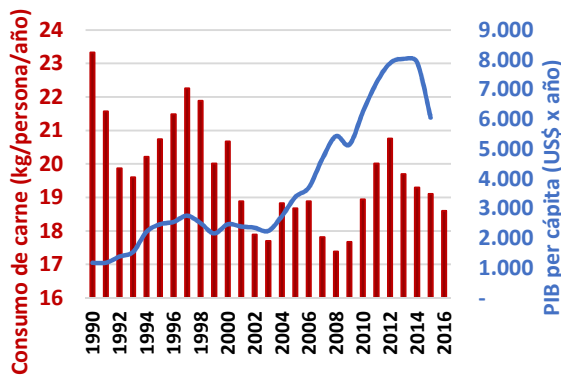
Consumo

El consumo de carne en Colombia durante 2016 registró una baja de medio kilo por persona respecto a 2015, llegando a 18,6 kilos/persona/año. Esta baja se encuentra explicada por: i) el encarecimiento de la carne al consumidor final dada la disminución en la oferta de animales ii) las restricciones en el nivel de ingreso disponible de las familias y las empresas teniendo en cuenta el sensible estado de la economía.

sustitutos como la carne de cerdo y de pollo, así como el consumo de huevo que resulta explicable ante las dificultades en el nivel de ingreso de los colombianos.

El consumo de pollo en 2016 registró un incremento de 4,3 por ciento (31,5kgxPersona), mientras que el de cerdo lo hizo en 10,3 por ciento (8,6kgxPersona), por el contrario el de carne de res disminuyó en 2,6 por ciento (18,6kgxPersona). El consumo de huevo creció 4,4 por ciento (263 huevos por persona al año).

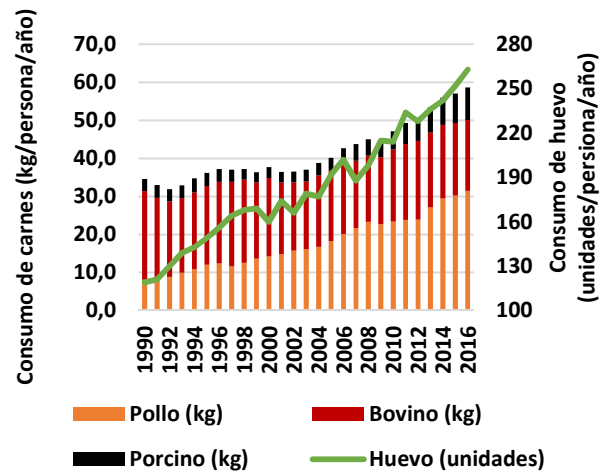
Consumo aparente de carne (kg/persona/año) & PIB per cápita



Fuente: Banco Mundial - FEDEGÁN

Tampoco se puede desconocer el dinamismo que han tenido productos

Consumo de proteína animal



Fuente: FENAVI, PORKCOLOMBIA, FEDEGÁN

Exportaciones

En 2016 Colombia exportó 10 mil toneladas de carne, equivalente a USD34 millones. En el caso de las exportaciones de animales vivos, estas equivalieron a USD51 millones con el envío de 86 mil animales vivos a Perú, Líbano, Jordania e Irak.

Del total de exportaciones, entre carne y animales vivos, el valor es de USD85 millones equivalente a 166 mil novillos gordos. La cifra es distante aún de los USD755 millones exportados en 2008 o de los USD639 de 2009.

Los principales destinos de las exportaciones de carne y productos cárnicos fueron Rusia con el 47 por ciento de participación del volumen enviado, Jordania con el 23 por ciento y Curazao con el 11 por ciento.

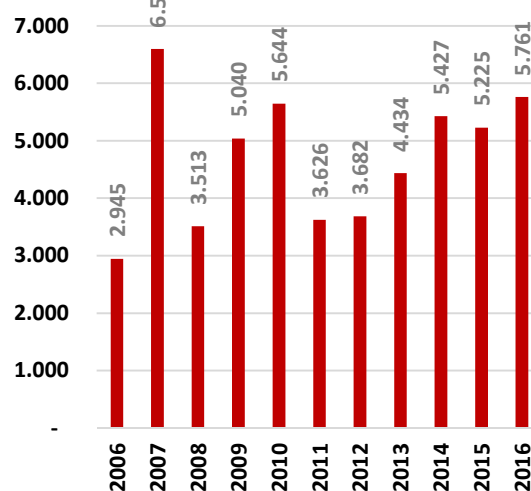
Exportaciones de Carne de Bovino en 2016		
País	Toneladas	Valor US\$
Rusia	4.703	13.123.270
Jordania	2.253	9.057.340
Curazao	1.137	4.122.691
Hong Kong	622	2.296.577
Líbano	472	2.114.863
Perú	261	1.400.915
Vietnam	188	698.498
Libia	178	474.401
Kuwait	81	182.734
Irak	54	183.515
Angola	52	269.913
Congo	25	58.245
Georgia	7	35.690
Total	10.033	34.018.652

Fuente: DANE -DIAN

Importaciones

En el caso de las importaciones, estas aun no son altamente significativas a pesar del incremento general que registraron con la activación de diferentes Tratados de Libre Comercio. El volumen de productos cárnicos importado en 2016 alcanzó las 5.700 toneladas que representa 10 por ciento más de lo ingresado en 2015, aunque en valor este es USD6,7 millones menos de la cifra vista en 2015 que sumó USD26 millones.

Importaciones de productos cárnicos (toneladas)



Fuente: DANE -DIAN

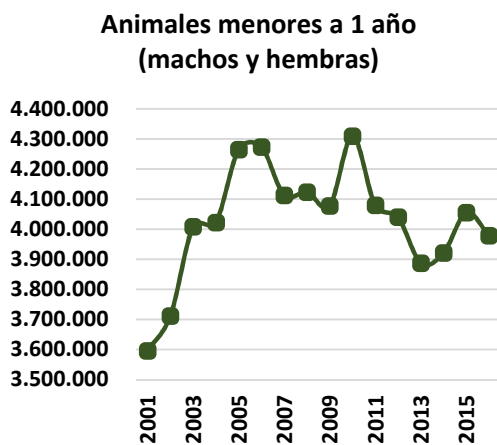
Perspectivas de la cadena de valor

En 2017 el panorama no será diferente sustancialmente al registrado en 2016. El resentimiento de la economía en general, más con una nueva reforma tributaria en firme, repercutirá directamente en el consumo de carne de res, al menos el proveniente de fuentes formales.

Lamentablemente la proliferación del sacrificio clandestino y del contrabando de animales desde Venezuela continuará afectando la formalidad del sector, y ante las dificultades en el ingreso disponible de los colombianos mucho del consumo formal (más costoso) será desplazado por el ilegal (más económico).

Tampoco se puede desconocer que los diferenciales cambiarios entre Colombia y Venezuela seguirán promoviendo financieramente el negocio del contrabando, que además pone en grave riesgo el estatus sanitario del país. En ese sentido el sacrificio de carne podría deprimirse aún más de los registros que mostró en 2016.

El tema de precios internos del novillo gordo se mantendrá en sus niveles altos, y posiblemente se den repuntes al alza ante la escasez de animales que se registra y cuya recuperación solo se verá en dos o tres años, si el clima es favorable.



Fuente: DANE -DIAN

Al respecto, el inventario ganadero colombiano podrá recuperarse, o al menos terminar su tendencia de caída, si el clima y la disponibilidad de alimento son favorables; así como si las políticas públicas muestran acciones eficaces para promover la ganadería. ¿Qué habrá ocurrido con el Programa de Transformación Productiva –PTP y los Proyectos de Interés Nacional y Estratégicos –PINES, los dos en manos del Ministerio de Industria y Comercio, que no generan resultados?

En el marco internacional, los precios mantendrían su nivel, aunque se podrían registrar tendencias bajistas ante la entrada de mayor producción que busca aprovechar los precios actuales.

Sin embargo el papel de China, a pesar de mantener su consumo concentrado en la carne de cerdo, podrá mejorar el nivel de las cotizaciones en la medida que su economía más occidentalizada incrementa el consumo de carne de bovino.

Las exportaciones continuarán concentradas en el envío de animales vivos a países de Medio Oriente y Norte de África – MENA, con un mediano aprovechamiento en la exportación de productos cárnicos a países con los que no se tiene TLC. La incapacidad institucional para resolver temas sanitarios que permitiesen dar aprovechamiento a los Tratados de Libre Comercio vigentes continuará, por ejemplo con el

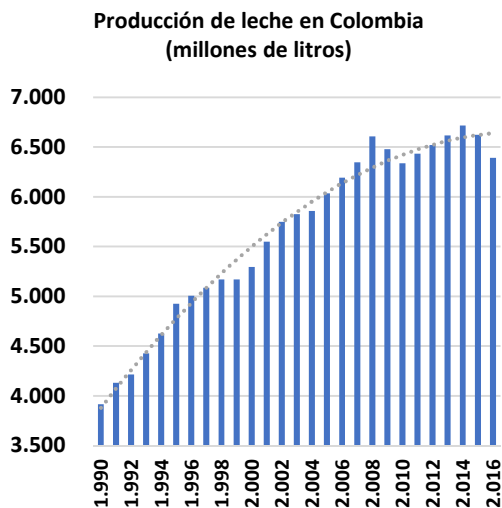
aplazamiento del Decreto 1500 que hoy permanece inactivo.

De darse el aprovechamiento de dichos TLC Colombia podría exportar al menos 74 mil toneladas de carne de manera preferencial. En 2016 exportó 10 mil toneladas.

III. Sector lácteo

Producción

En el año 2016 el sector lechero colombiano continuó registrando la contracción en su producción. Termina el año con una cifra de 6.391 millones de litros producidos, indicando una disminución de 3,5 por ciento respecto a lo ocurrido en 2015 cuando se produjeron 6.623 millones de litros. La tendencia de caída se hace presente desde el año 2014, y tiene como variables directas de ocurrencia la mayor exposición a Tratados de Libre Comercio y las problemáticas ambientales.



Fuente: DANE - FEDEGÁN

Al revisar las cifras de importaciones de leche y derivados lácteos se hace evidente la tendencia creciente en el volumen importado, especialmente de leche en polvo, lactosueros y quesos; que en 2016 representaron alrededor del 7 por ciento de la producción nacional.

En otras palabras, el sector industrial lácteo ha preferido la producción extranjera a la nacional y con cupos crecientes libres de arancel vía TLC, año tras año, la tendencia de reemplazo de leche colombiana por internacional será aun mayor.

Acopio industrial

El acopio industrial de leche durante el año 2016 también registró una baja. Mientras que en 2015 el acopio total fue de 3.286 millones de litros de leche, en 2016 la cifra disminuyó en 2,1 por ciento, alcanzando un volumen de 3.218 millones de litros.



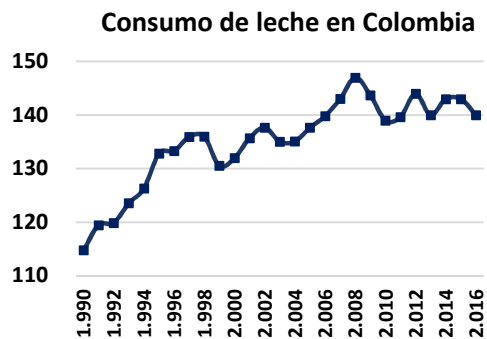
Fuente: Unidad de Seguimiento de Precios MADR

Por supuesto el reemplazo de producción doméstica por extranjera influyó en la cifra de acopio total. Sin embargo vale la pena tener en cuenta que las problemáticas de baja en la compra de leche no solo son para el ganadero, pues ya se evidencian dificultades directas para la industria transformadora con la entrada de bienes finales del extranjero que compiten directamente con las marcas nacionales y que sin duda afectarán su nivel de ventas, especialmente en las líneas de quesos y yogures.

Pero también la preocupación radica en que ante dos años consecutivos en la caída del acopio industrial se expresa una señal de mercado inequívoca respecto al crecimiento de la informalidad.

Consumo

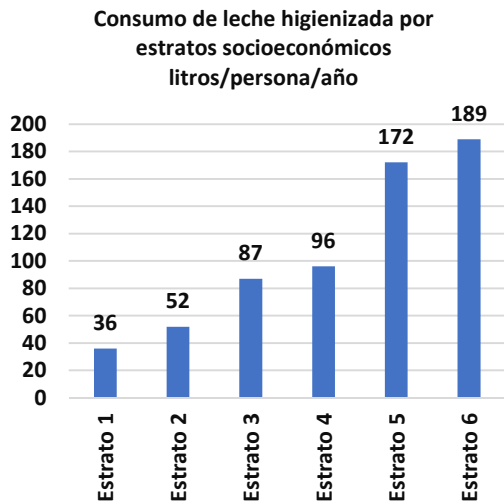
Durante el año anterior las dificultades económicas de las familias, especialmente de estratos medios y bajos, y el encarecimiento de los productos lácteos, originaron una disminución en el consumo per cápita. Mientras que en 2008 cada habitante del país consumió 147 litros de leche al año, ya en 2015 dicha cifra era apenas de 143 litros. En 2016 la caída frente a 2015 fue de 2,2 por ciento llegando a los 140 litros.



Fuente: FEDEGAN

Mientras que en Colombia se consumen 140 litros de leche al año por persona (solo 67 litros de leche higienizada en promedio), en Argentina dicha cifra es de 231 litros, y en Uruguay de 244. La FAO recomienda consumir 180 litros de leche por persona al año (de leche higienizada).

Así mismo resulta preocupante que en **promedio** por estrato socioeconómico solo se consuman 67 litros de leche industrializada e higienizada. Por supuesto entre menor sea el estrato también lo será el consumo de leche pasteurizada. Sin embargo se debe tener en cuenta que en estratos sociales medios y altos también se consume leche no pasteurizada, a través de productos típicos regionales como postres y ricuras, o para la elaboración de otros productos como pizzas, almojábanas, pan de bono, buñuelos, y demás.

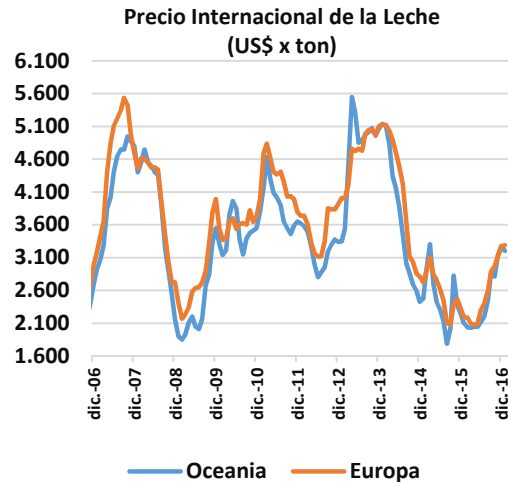


Fuente: Según estimaciones FEDEGÁN

Precios

De un lado los precios internacionales tuvieron un comportamiento similar al de 2015 a pesar que mostraron un valor promedio 1,6 por ciento por debajo de dicho año. La cotización general Oceanía – Europa promedió en 2016 los USD2.471 por tonelada (leche en polvo entera), sin embargo desde el mes de noviembre superó los USD3.000 tanto en el mercado de Oceanía como en el de Europa.

Aun con tasa de cambio alta, que en 2016 promedió los \$3.055 por dólar, la cotización de la tonelada de leche en los mercados internacionales fue suficientemente atractiva para importar poco más de 54 mil toneladas. La cifra más alta de productos lácteos en toda la historia.

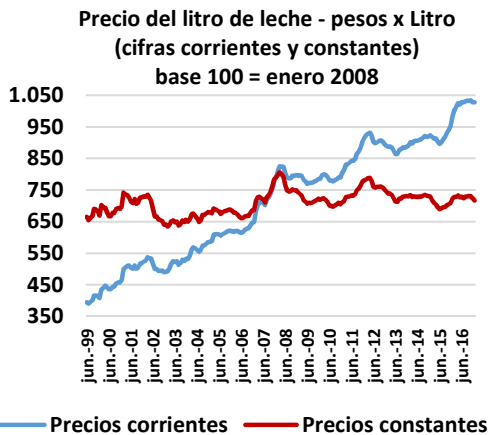


Fuente: USDA -ODEPA

En el contexto nacional, el precio promedio pagado al ganadero fue de \$1.021 por litro de acuerdo a la Unidad de Seguimiento de Precios de la Leche del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Dicho precio incluye bonificaciones voluntarias.

Pero a pesar que el precio del litro de leche pueda parecer atractivo, al estar por encima de la barrera de los \$1.000, este indicativo es tan solo por los valores nominales.

Al analizar con detenimiento las cifras reales, estas determinan que el productor lechero está recibiendo por cada litro vendido el mismo ingreso que obtenía en el año de 1999. Solo se registran mejoras en el precio real sobre finales de 2007 y hacia inicios de 2012, que en diferentes lapsos fueron perdidos, por temas inflacionarios y por ajustes bajos al precio por parte de la industria o de la fórmula que lo actualiza.



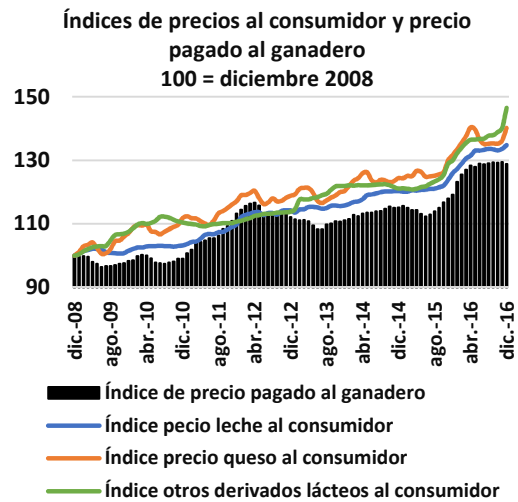
Fuente: USP-MADR, FEDEGÁN

Respecto a los precios que el consumidor paga por diferentes productos lácteos la tendencia que se presentó en 2016 continuó siendo alcista, como típicamente ocurre con estos bienes a pesar que el precio pagado al ganadero pueda bajar.

Lamentablemente los precios de los productos lácteos que se cobran al consumidor en Colombia son muy elevados y eso desestimula su consumo pues le da espacio a bienes sustitutos como gaseosas o jugos artificiales que sin duda son más baratos.

Pero vale la pena destacar la entrada al mercado de nuevos modelos de negocio a través de pequeñas superficies como Tiendas ARA, D1 o Justo y Bueno con marcas no tradicionales que colocan leche y productos lácteos a un precio significativamente menor que el de las típicas marcas comerciales. En promedio el precio al consumidor de la leche se

elevó en 7,1 por ciento durante 2016, el de los quesos lo hizo en 6,5 por ciento y el de otros derivados lácteos en 13 por ciento. Si se tiene en cuenta que la inflación el año anterior fue de 5,75 por ciento, es notoria la escalada superior en los precios de los lácteos que terminan afectando el consumo.



Fuente: DANE - FEDEGÁN

Importaciones

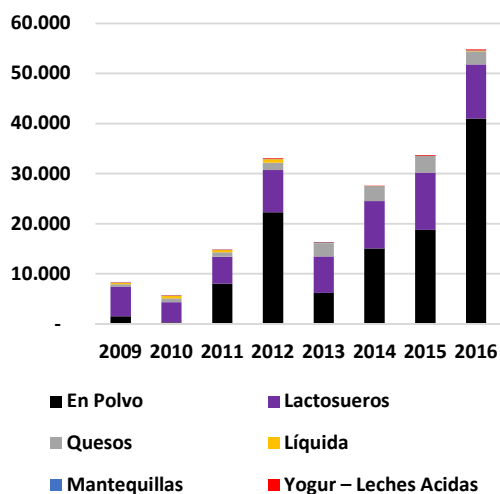
Uno de los temas más críticos que se registró en 2016 para el sector lácteo fue el de las importaciones. Con el crecimiento de los contingentes negociados en diferentes TLC, se ha visto como el ingreso de los volúmenes de productos lácteos ha venido incrementándose año tras año.

Específicamente, la cantidad de leche en polvo fue la que revistió mayor sensibilidad pues respecto a 2015 el crecimiento fue de 118 por ciento, alcanzando una cifra histórica en la entrada de este producto al llegar a 41 mil

toneladas. En el caso de los lactosueros el volumen llegó a 11 mil toneladas con una dinámica muy similar a la vista en 2015. El tercer ítem en orden de importancia es el de quesos en donde las importaciones alcanzaron las 2.562 toneladas.

Termina entonces 2016 con un volumen total de importaciones de 55 mil toneladas, el más alto en la historia económica del país para este sector, que para 2017 seguramente será mayor.

**Importaciones de productos lácteos
(toneladas)**



Fuente: DANE

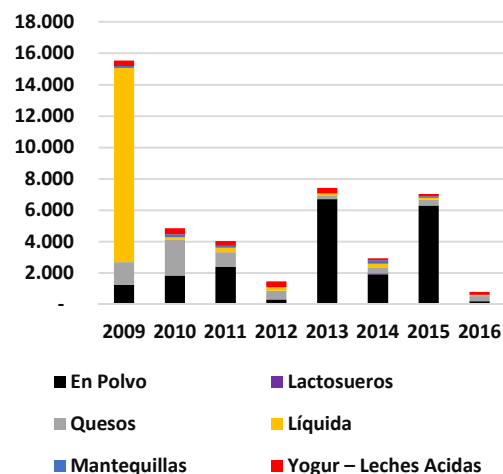
Por supuesto existe una correlación entre el incremento de las importaciones y la disminución de la producción nacional. En 2012, cuando inicia el TLC con EEUU, el volumen importado representaba un poco más del 2 por ciento del total de la producción interna, hoy dicha participación ya supera el 7 por ciento.

Exportaciones

Las exportaciones de leche y productos lácteos, al contrario de lo ocurrido con las importaciones, no registraron una mayor dinámica a pesar de contar con una aprovechable tasa de cambio que diera mayor rentabilidad a lo exportado.

Paradójicamente con una tasa de cambio de alta devaluación para el peso, terminaron impulsándose las importaciones y no explotándose las exportaciones en el sector lácteo colombiano.

**Exportaciones de productos lácteos
(toneladas)**



Fuente: DANE

Termina 2016 con exportaciones tan solo de 716 toneladas, muy distanciado de años como 2009 cuando se enviaron al exterior poco más de 15 mil toneladas, o del mismo año 2015 que permitió colocar más de 7 mil toneladas en mercados internacionales, cuando se aprovecharon instrumentos de compensación propios al Fondo de Estabilización de Precios para el

fomento de las Exportaciones de Carne y Leche.

Perspectivas de la cadena de valor

El año 2017 será un año en dónde las grandes industrias procesadoras de leche deberán repensar su negocio ante la llegada de modelos empresariales que comercializan leche mucho más barata.

Seguramente se pondrá en discusión la calidad de los productos lácteos en estos nuevos modelos de negocio, pero ante la lesión del nivel de ingreso disponible y capacidad de compra de los diferentes consumidores habrá preferencia por estas nuevas estructuras.

Sin embargo no se espera un mayor repunte del consumo ante un bolsillo deteriorado por temas tributarios más una economía en desaceleración y una inflación que aún no termina de ajustarse.

2017 también registrará la tendencia de los últimos años de caída en la producción lechera. Sin lugar a duda las importaciones seguirán teniendo preferencia sobre la producción nacional, más cuando en 2017 el cupo de entrada de productos lácteos sin arancel es de 54 mil toneladas, y volúmenes infinitos en caso de algunos TLC como el de Chile en dónde existe libre comercio en plenitud.

Las únicas variables que podrían evitar una catástrofe importadora sería tener una tasa de cambio muy elevada, que no se evidencia para 2017. Por el contrario se

espera que la tasa de cambio permanezca entre los \$2.800 y \$3.000; o que la cotización internacional del precio de la leche este por encima de los USD3.800 por tonelada con una tasa de cambio no inferior a los \$2.800 por dólar.

Al respecto, el precio internacional mantendrá una tendencia estable a la registrada en los últimos seis meses. De un lado los precios tenderán a subir ante la realidad de una contracción en la oferta mundial, pero tenderán a bajar ante las expectativas de incremento de la producción de países como Estados Unidos y la Unión Europea.

En ese sentido, con un precio internacional estable y una tasa de cambio equilibrada, el nivel de importaciones mantendrá una tendencia creciente y la producción una decreciente.

Vale la pena entonces que se promocióne el consumo de leche a través de programas gubernamentales en el orden local, regional y nacional, ya que se viene demostrando que la leche de bajo costo sí se puede comercializar.



Balance y Perspectivas del Sector Ganadero Colombiano 2016 -2017

18



Federación Colombiana de Ganaderos

FEDEGAN



FEDEGAN



José Félix Lafaurie Rivera

Presidente Ejecutivo

Jaime Rafael Daza Almendrales

Secretario General



Oficina de Planeación - 2017